

'14 de abril' de Paco Cerdà

Por Jesús de Blas Ortega (*)

La editorial Libros del Asteroide nos presenta la interesante obra de Paco Cerdà (2022, ISBN 978-84-19089-23-6) titulada *14 de abril*, en referencia a la fecha de proclamación de la Segunda República en 1931. El autor la estructura como una sucesión de breves relatos engarzados por el hecho de desarrollarse todos ellos en las 24 horas que van desde el amanecer del día 13 de abril hasta la misma mañana del día 14.

Unos tratan sobre personas anónimas, contruidos a partir de las páginas de sucesos de la prensa de esos días, que se alternan con otros que describen la intrahistoria de relevantes personajes del final del régimen monárquico y de transición a la República.

 <p>Libros del Asteroide</p> <p>Paco Cerdà 14 de abril II Premio de No Ficción Libros del Asteroide</p>	
<p>14 de abril. Libros del Asteroide (portada)</p>	<p>El autor Paco Cerdà</p>

El libro utiliza una curiosa ordenación por capítulos siguiendo el sistema tradicional de las horas canónicas de la vida monacal y conventual de la Edad Media. Así, comienza con la hora prima del día 13 (de 6 a 9 de la mañana), para continuar sucesivamente con la hora tercia (de 9 a 12); la sexta (después del Ángelus, de 12 a 15); la nona (de 15 a 18); vísperas (18 a 21); completas (de 21 a 24); maitines (de 0 a 3); y finaliza el día 14 con laudes (de 3 a 6 de la madrugada).

(*) Doctor en CC. Económicas y profesor de Historia de Secundaria (Madrid). Fue colaborador habitual de la desaparecida revista [Descubrir la Historia](#).

La obra fue galardonada con el primer premio de 'no ficción' en un certamen organizado por la propia editorial. Y efectivamente, aunque por la agilidad con la que se desarrolla pudiera ser percibida como una novela histórica, la relación de documentos en los que se basa, las múltiples consultas en hemerotecas, diarios oficiales de ministerios, libros de Historia, así como biografías y autobiografías de personajes de la época, le confieren el carácter de documento de investigación histórica fundamental para poder comprender, de una manera divulgativa y al alcance del gran público, los acontecimientos que se sucedieron en esos momentos de cambio revolucionario en nuestro país.

Hacemos a continuación un recorrido por la obra, deteniéndonos particularmente en aquellos pasajes de mayor relevancia histórica que describen momentos que fueron trascendentales para el devenir de nuestro país.

DÍA 13 DE ABRIL POR LA MAÑANA (HORA PRIMA, DE 6 A 9)

Desde bien pronto se desarrollan en las calles de Madrid manifestaciones espontáneas al poco de conocerse los primeros resultados favorables a las candidaturas republicanas. Va a haber heridos e incluso muertos por disparos de la Guardia Civil. Simultáneamente, en Éibar (Guipúzcoa), ciudad industrial y obrera, será proclamada la República y la bandera tricolor izada en el balcón de la Casa consistorial. Va a ser la primera ciudad del país en hacerlo.



Tumba de Fermín Galán en Huesca (Wikimedia Commons)

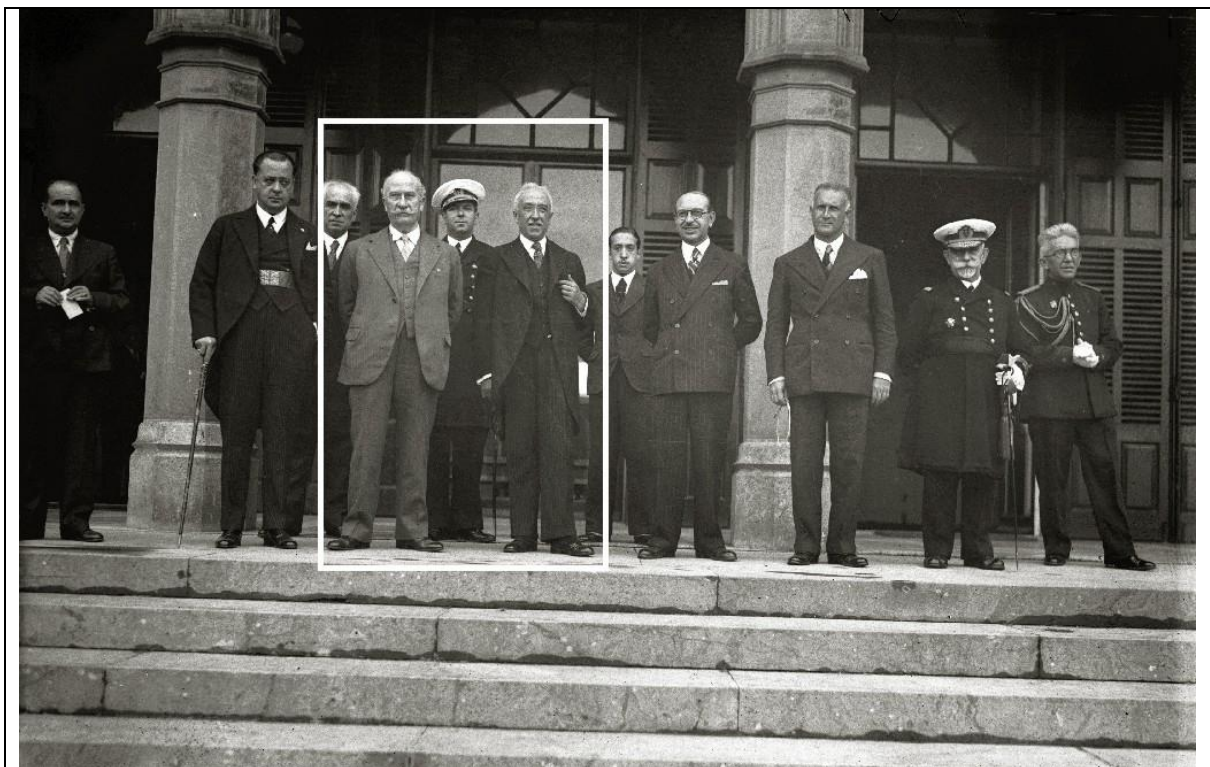
En Jaca (Huesca), donde cuatros meses antes, el 12 de diciembre de 1930, bajo la «Dictablanda» del general Berenguer, los capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández lideraron un levantamiento militar que fracasó y por el que fueron fusilados sumariamente, más de un centenar de militares y civiles que colaboraron permanecen en prisión a la espera de un consejo de guerra. Las noticias que llegan del exterior hacen que se despierte la esperanza entre los encarcelados.

En Madrid, permanece huido y escondido Alejandro Lerroux, de 67 años, miembro del Comité revolucionario que preparó la insurrección de Jaca (y de cuyo manifiesto se dice que salió de su pluma). La mayor parte de los miembros del Comité han sido encarcelados: Alcalá-Zamora, Miguel Maura, Fernando de los Ríos, Largo Caballero, Casares Quiroga, José Giral; y sólo algunos, como Indalecio Prieto o Marcelino Domingo, han logrado huir a Francia.

DÍA 13 DE ABRIL, HORA TERCIA (DE 9 A 12)

En Moaña, ría de Vigo, discurre una manifestación espontánea de marineros y familiares, agrupados en el sindicato Solidaridad Marinera. Les hace frente un grupo de armadores y empresarios conserveros armados con pistolas y agrupados bajo la asociación de Legionarios del Mar. La Guardia Civil exige la disolución de la manifestación, pero al final, los legionarios inician un tiroteo con el resultado de varios heridos y muertos.

A esa hora, en Valencia, los manifestantes han decidido hacer una especie de procesión funeraria portando un féretro con un muerto imaginario al que llaman «Gutiérrez», que es como con sorna se refieren a Alfonso XIII. Todo ello sucede alrededor del ayuntamiento, en la Plaza Emilio Castelar (figura de la Primera República que mantuvo su nombre en el callejero de la Restauración, hasta que la dictadura franquista cambió el nombre por el de plaza del Caudillo). El acto fue finalmente disuelto por la Guardia Civil.

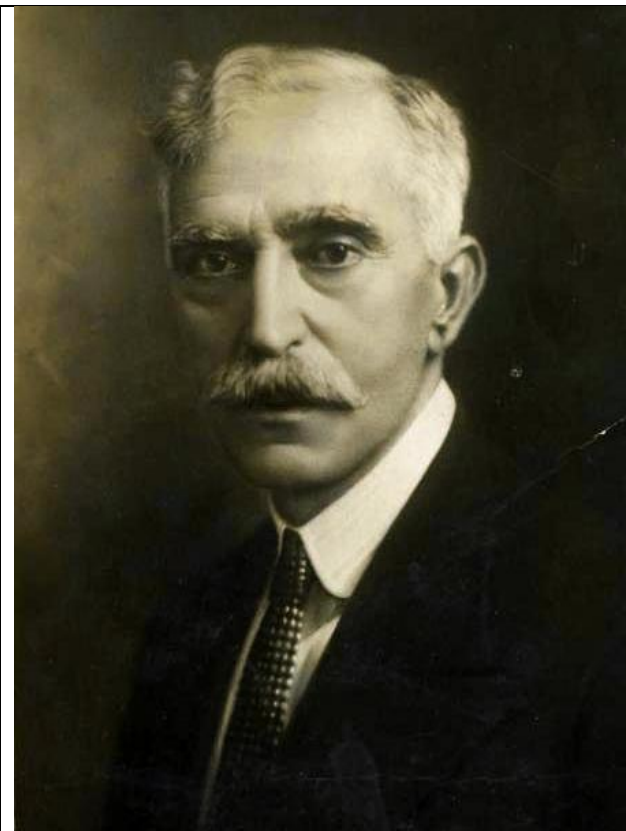


**Alejandro Lerroux y Alcalá Zamora (recuadrados en la foto) en San Sebastián 1932
(Wikimedia Commons)**

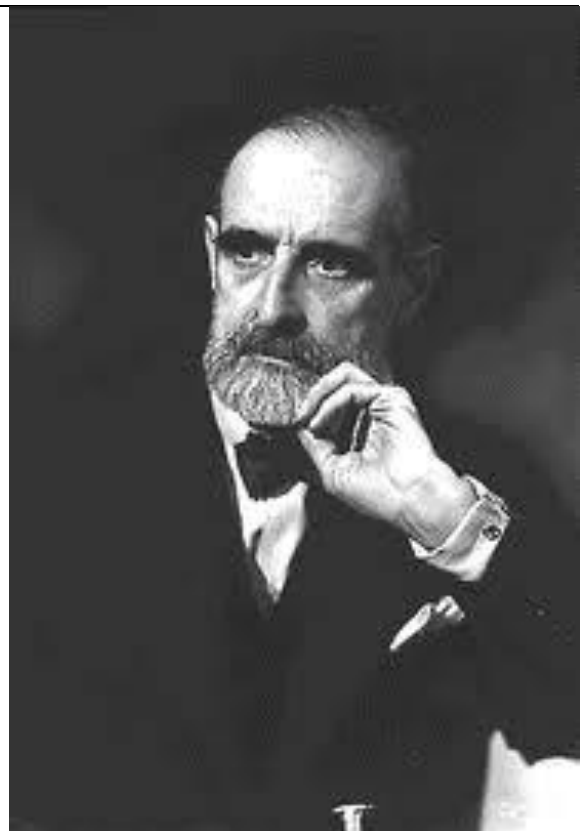
Mientras en las calles de todo el país se forman manifestaciones espontáneas reprimidas por la Guardia Civil, en el Palacio Real (de Oriente) crece la tensión. El conde de Romanones, ministro de Estado, miembro del Partido Liberal y muy

cercano al rey, le propone al monarca renunciar para que haya una transición ordenada, pero el ultraconservador Juan de la Cierva, ministro de Gobernación, plantea resistir, aunque el rey ya ha decidido salir del país antes de que pueda haber un baño de sangre.

Y lo que sucede en el Palacio Real no es ajeno a lo que ocurre en la casa de Miguel Maura, hijo del varias veces primer ministro Antonio Maura, que es miembro del gabinete republicano en la sombra (futuro ministro de Gobernación) al que ha llegado como integrante de la Derecha Liberal Republicana que ha fundado con Alcalá-Zamora para unirse al Pacto de San Sebastián, abandonando a una monarquía que había decidido unir su suerte a la de la dictadura de Primo de Rivera. Ante Maura se presenta de paisano el general Sanjurjo, director de la Guardia Civil, que se cuadra militarmente y pronuncia unas palabras determinantes para el curso de los acontecimientos: «a las órdenes de usted, señor ministro». Si Sanjurjo toma esa decisión es que la suerte de la monarquía está echada.



Francesc Macià en 1925 (Wikimedia Commons)



Francesc Cambó años 30 (Wikimedia Commons)

DÍA 13 DE ABRIL, HORA SEXTA (DE 12 A 15)

A esa hora, en Madrid, dos viejos conocidos van a tener un tenso encuentro en la casa del doctor Gregorio Marañón. Se trata del conde de Romanones y de Alcalá-Zamora, líder del gobierno republicano en la sombra, que en su juventud fue secretario de Romanones. Este pide unas semanas de tregua para constituir un gobierno de transición que convoque elecciones generales a Cortes, pero Alcalá-Zamora no le deja otra salida que la renuncia del rey antes de que se ponga el sol.

Por si hubiera alguna duda sobre su posición de fuerza, Alcalá-Zamora le comunica la adhesión de Sanjurjo.

En Barcelona, otro militar, el coronel Macià, le informa a Alcalá-Zamora que la recién fundada Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) que él lidera se había hecho con 25 de los 50 concejales de la ciudad. Si se suman los obtenidos por socialistas y radicales, la cifra alcanzada sería de 38 republicanos frente a 12 monárquicos de la conservadora Lliga Regionalista de Catalunya que lidera Cambó. Por eso en Barcelona se grita «Viva Macià, mori Cambó». En 1906, cuando el rey tomó partido por los militares asaltantes de la revista satírica *Cu-Cut!*, el coronel Macià manifestó su rechazo y se sumó a las listas de Solidaritat Catalana, que en las elecciones de 1907, las que llevaron a Antonio Maura al gobierno del turno, obtuvo en las circunscripciones catalanas 44 de los 48 diputados en juego: un aplastante triunfo del catalanismo. Tras su exilio forzado durante la dictadura de Primo de Rivera, Macià ahora tiene en la mano poder ver cumplido su sueño y no va a dejar pasar el momento histórico. Desde el balcón del ayuntamiento dirá solemnemente: «Ciutadans, en nom del poble de Catalunya, proclamo la República Catalana»

DÍA 13 DE ABRIL, HORA NONA (DE 15 A 18)

En Huelva, los obreros de la compañía minera de Riotinto, de propiedad británica, han logrado arrancar una manifestación que desde las barriadas obreras se ha dirigido hacia el centro de la ciudad. La Guardia Civil a caballo les ha ordenado disolverse, pero como no lo han hecho, una vez más (como en otras muchas ciudades) han llegado los disparos, primero al aire, luego con heridos y muertos. En la otra punta de la Península, en Huesca, ciudad en la que fueron fusilados los capitanes que se sublevaron en Jaca cuatro meses antes, una manifestación espontánea se dirige al cementerio para homenajear a los mártires.

En Madrid, un jovencísimo Santiago Carrillo, que tan solo con 16 años ya forma parte de la redacción de *El Socialista*, recibe el encargo de su director, Andrés Saborit, de recoger en su casa a Julián Besteiro, recién elegido concejal, para trasladarlo a la plaza de la Villa y proclamar la República en la ciudad de Madrid. Carrillo llegó con su familia de Asturias, donde su padre Wenceslao, conocido como «el Sindicalista» era constantemente acosado por la Guardia Civil. Ya en Madrid, Wenceslao pasó a ser miembro de la redacción de *El Socialista* y Santiago a trabajar con 14 años como aprendiz en su imprenta, pero Saborit se ha fijado en las cualidades del chaval y lo ha ascendido a la redacción.

También en la capital, en el seno de la familia Maura, se reproduce la contradictoria situación del momento. Así, mientras que uno de los hijos de Antonio Maura, Miguel, ministro de Gobernación del gobierno republicano en la sombra, ya ha recibido, nada más y nada menos, que el acatamiento del general Sanjurjo, director de la Guardia Civil; su hermano mayor, Gabriel, que ha heredado la titularidad del ducado de Maura, ha recibido el encargo del rey de redactar un escrito de despedida: «Mientras habla la nación suspendo el ejercicio del poder real y me aparto de España», que no supone una abdicación del trono.

Entre tanto, en la bahía gaditana, se producen dos hechos casi simultáneos. Por un lado, en la ciudad que vio nacer la primera constitución liberal en 1812, se va a proclamar la República. Al mismo tiempo, muy cerca de la ciudad de Cádiz, en la Escuela Naval Militar de San Fernando, un joven marino de 17 años se prepara para embarcar y salir con destino a Gibraltar, territorio británico. Se trata del infante don

Juan de Borbón y Battenberg, hijo de Alfonso XIII. Esta vez no son los liberales los que huyendo del absolutismo se refugian en Gibraltar, sino que ahora es el hijo del rey y de una princesa británica el que se marcha ante la llegada de la República.



Miguel Maura en 1931 (Wikimedia Commons)



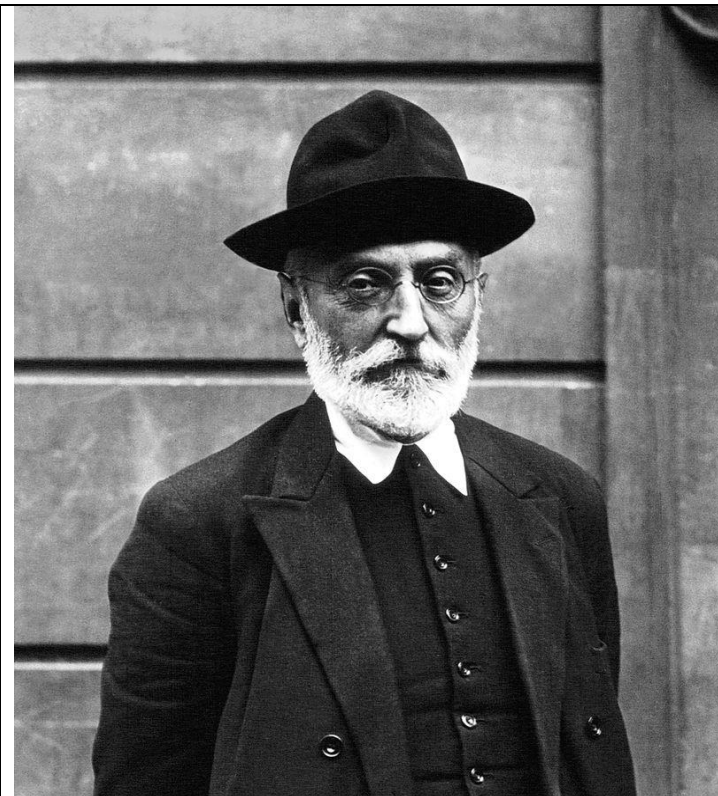
Monumento a Mariana Pineda en Granada (Wikimedia Commons)

En otra ciudad andaluza, Granada, y como no podía ser de otro modo, los manifestantes se han dirigido a la plaza donde se alza el monumento a Mariana Pineda, la heroína liberal immortalizada por Federico García Lorca, condenada a muerte durante el régimen absolutista de Fernando VII por bordar una bandera morada con las palabras «Ley, Igualdad y Libertad». Desde ahí los manifestantes se han dirigido al ayuntamiento para recibir a los nuevos concejales electos y proclamar la República. Pero en medio de la celebración popular ha irrumpido una unidad militar de caballería, provocando numerosos heridos, hasta que un teniente coronel de infantería ha ordenado a la caballería retirarse. Desde la plaza del ayuntamiento, los manifestantes han regresado a la plaza donde se encuentra la estatua de Mariana Pineda y la han envuelto con una bandera republicana.

Y mientras, en el Palacio Real, se celebra un tenso consejo de ministros presidido por el rey. Algunos ministros, como el ultraconservador Juan de la Cierva, son partidarios de resistir. De la Cierva se ofrece para encabezar el gobierno, pero el rey, informado por su hombre de confianza, el conde de Romanones, de la situación real del país, en la que el mismo director de la Guardia Civil, general Sanjurjo ha movido ya ficha a favor del gobierno republicano, anuncia su decisión dando lectura a la carta que le ha preparado el ministro Gabriel Maura: «No renuncio a ninguno de mis derechos», «mientras habla la nación, suspendo deliberadamente el ejercicio del poder y me aparto de España». Y todo se pone en marcha para salir hacia el exilio.

DÍA 13 DE ABRIL, VÍSPERAS (DE 18 A 21 HORAS)

En Salamanca, la gente se agolpa en su plaza Mayor, ante el balcón del ayuntamiento, donde se encuentran los concejales republicanos recién elegidos. Entre ellos está el que fuera rector de la Universidad de Salamanca, destituido por la Dictadura y que tuvo que marchar al exilio durante 6 años. Se trata del escritor y también recién elegido concejal, Miguel de Unamuno, al que han cedido el honor de pronunciar el discurso solemne de proclamación de la República, que él, como intelectual enlaza con la revolución comunera del siglo XVI, cuando el salmantino y líder comunero, Maldonado, proclamó la soberanía popular. «[Hoy, en el siglo XX, hemos completado la obra que no pudieron completar entonces arrojando de España al último Habsburgo, Alfonso de Borbón y Habsburgo Lorena...](#)»



Miguel de Unamuno en 1925 y balcón del Ayuntamiento de Salamanca desde donde se proclamó la República en 1931(Wikimedia Commons)

En Madrid va a haber un espectador excepcional: la selección de fútbol de la Italia fascista, que está en la capital camino de San Mamés (Bilbao) donde se enfrentará a España. Lo que es sorpresa para los futbolistas italianos, en Roma es preocupación para Mussolini, que ahora teme una alianza entre Francia y España contraria a sus intereses expansionistas en el Mediterráneo.

En Zaragoza, el general más joven de Europa, Francisco Franco, que dirige la Academia Militar, ha sido informado por su amigo Millán-Astray de que Sanjurjo le ha comunicado al rey que no puede contar con la Guardia Civil. El general Berenguer, que estuvo al frente de la llamada «Dictablanda» y que ahora es ministro de la Guerra ha remitido un telegrama explicando que se han perdido las elecciones. Franco reúne a los miembros de la Academia, mandos y tropa, y les comunica que se ha establecido la República y que el Ejército ha de acatar el nuevo régimen. Aun

así se resiste a cambiar la bandera que ondea en la Academia, hasta que no llegue una orden por escrito.

Las calles de Madrid se abarrotan de gente que va hacia la Puerta del Sol. Se entona la Marsellesa, que la gente conoce mejor que el Himno de Riego gracias a la versión zarzuelera de Miguel Ramos Carrión. También se canta la Internacional. Un fotógrafo captará una imagen icónica que inmortalizará el momento, cuando el teniente Pedro Mohino, desde lo alto de un camión, ondea una bandera republicana de gran tamaño.



En Barcelona, una manifestación espontánea, encabezada por militantes anarquistas, se ha dirigido a la cárcel Modelo, y sin esperar a la prometida amnistía del gobierno Provisional, ha irrumpido en la prisión y ha liberado a todos los presos, políticos y comunes, ante la mirada atenta de la Guardia Civil a caballo que no ha intervenido.

La musa teatral de Federico García Lorca, Margarita Xirgu, que está actuando esos días en el teatro Muñoz Seca de la plaza del Carmen de Madrid, ha decidido acercarse a la Puerta del Sol, mientras que su coche, un Rolls-Royce, ha servido para trasladar a varios miembros del gobierno Provisional desde la casa de Miguel Maura hasta Gobernación en la Puerta del Sol.

Desde la Embajada de EEUU en Madrid, su titular, Irwin Boyle Langhlin, conservador y anticomunista, reporta por telegrama al Secretario de Estado del presidente republicano Hoover, Henry Lewis Stimson. Le comunica información muy precisa sobre la composición del nuevo gobierno Provisional. El embajador, que siempre había contemplado a Alfonso XIII como un muro de contención frente al comunismo, está ahora inquieto y prefiere que el gobierno de EEUU no se «precipite» reconociendo al nuevo gobierno hasta que no quede claro que reniega del comunismo.

Al ministerio de la Gobernación en la Puerta del Sol han llegado los miembros del Comité revolucionario que sin solución de continuidad pasarán a ser el gobierno Provisional de la República, encabezado por Alcalá-Zamora que ejercerá también la función que ha quedado vacante de Jefe de Estado. Miguel Maura, ejerciendo ya como ministro de la Gobernación, llamará uno a uno a todos los gobernadores civiles para que cedan el poder a los líderes republicanos en cada ciudad o, en su defecto, al poder judicial. A continuación, el presidente del nuevo gobierno se dirige al país a través de Unión Radio para confirmar el cambio de régimen.



Alfonso XIII con Primo de Rivera en 1930
(Wikimedia Commons)



Heraldo de Madrid. Portada 13 de abril
(Wikimedia Commons)

Mientras, en Palacio están haciendo las maletas para la salida de Alfonso XIII del país. Su ayuda de cámara, en una decisión rápida tomada sobre la marcha no mete en ninguna de las maletas la libreta donde había anotado el rey las reflexiones sobre el primer consejo de ministros que presidió con 16 años en 1902, que ahora se convierten en premonitorias: «Puedo ser un rey que se llene de gloria regenerando la patria (...) pero también puedo ser un rey que no gobierne, que sea gobernado

por sus ministros y, por fin, puesto en la frontera». A todas las redacciones fluyen las noticias sobre la inminente salida del rey. El *Heraldo de Madrid*, diario antimonárquico de gran tirada, encabeza su edición nocturna anunciando el triunfo arrollador de las candidaturas republicanas. En sus últimos momentos en Palacio, el rey depuesto, no puede evitar recordar diferentes momentos en los que estuvo al borde de la tragedia, como cuando en París en 1905, con tan solo 19 años, un anarquista le arrojó una bomba al regresar de la ópera. O al año siguiente, en el día de su boda, el anarquista Mateo Morral —inmortalizado a través de un personaje de ficción por Valle-Inclán en *Lucas de Bohemia*—, arrojó una bomba escondida en un ramo de flores contra la pareja real. O cuando en 1913 otro anarquista le tiroteó en la calle Alcalá. De todos los atentados sobrevivió, pero ahora le asalta el temor de que le pueda ocurrir como a la familia real rusa, los Romanov, con los que estaba emparentado.

DÍA 13 DE ABRIL, COMPLETAS (DE 21 A 0 HORAS)

Está terminando el día, pero las calles de las grandes ciudades siguen siendo un hervidero. En Barcelona, un grupo de manifestantes pretende asaltar la delegación de la policía de las Atarazanas para destruir todas las fichas policiales, pero la policía dispara sin miramientos y se producen decenas de heridos en su mayoría jóvenes, e incluso algún fallecido. También se ha asaltado la cárcel de mujeres, regentada por las hermanas de la Caridad y las presas han sido liberadas.

En Madrid, grupos de manifestantes se dirigen a la sede de los Legionarios de España, una milicia de carácter fascista dirigida por un médico neurólogo, el doctor Albiñana. Visten con camisa azul celeste y la cruz de Santiago bordada en el pecho, y son habituales sus violentas intervenciones contra asambleas de estudiantes y actos de la izquierda. Ese día van a ser ellos el objeto de la ira popular, y sus locales de la calle Almirante de Madrid serán asaltados y arrasados.

Los hechos que están sucediendo en nuestro país han trascendido más allá de las fronteras y las noticias llegan a las redacciones de todo el mundo. En París, en la redacción de *L'Humanité*, periódico del Partido Comunista Francés (PCF), dudan sobre la manera de orientarse en los acontecimientos que sacuden al país vecino. Pero finalmente puede el sectarismo que emana del Moscú de Stalin, y en la primera página escriben: «[¡Viva la lucha contra la falsa democracia de los burgueses y de los social-fascistas! ¡Por la España de los sóviets!](#)». Eso es lo que gritan también en Madrid y otras capitales los pocos comunistas que estructura el PCE en ese momento. Así son condenados al ostracismo y a la marginalidad en medio del torbellino revolucionario que sacude España. Pero no se queda ahí *L'Humanité* que habla de «guerra civil» en España y de la insurrección armada del proletariado bajo un partido bolchevique, marcando la línea sectaria de intervención al pequeño grupo que comandan Bullejos, Etevlino Vega y Jesús Hernández.

DÍA 14 DE ABRIL, MAITINES (DE 0 A 3 HORAS)

En Mallorca, el nuevo consistorio ha constituido una guardia republicana para evitar que la situación se le vaya de las manos. Los manifestantes han decapitado la estatua de Ramon Llull (Raimundo Lulio) y también han apedreado un monumento de homenaje al mallorquín Antonio Maura, enfrentado con el rey desde la Semana Trágica, pero al que tantas veces en situaciones críticas ha tenido que recurrir Alfonso XIII para que formara gobiernos de concentración nacional.

En otros muchos sitios la gente la emprende contra los símbolos monárquicos. En Madrid se derriba la estatua de Felipe III en la plaza Mayor y la de Isabel II en Ópera. Igual que se derriba la de María Cristina en San Sebastián y se arrojan cuadros del rey por los balcones de los ayuntamientos. Muchas calles con nombres vinculados a la monarquía son rebautizadas con nuevas denominaciones tales como: 14 de abril, Mártires de Jaca, Fermín Galán, Ángel García Hernández, Pablo Iglesias, Blasco Ibáñez, etc. En medio del bullicio un escultor joven, pero ya famoso, Manolo Pascual, diseñará una Estatua de la Libertad inspirada en la Marianne francesa que será colocada en Ópera, en el lugar de la estatua de Isabel II. Y se convertirá en el emblema de la nueva república naciente.



Proclamación de la República en la plaza de Sant Jaume de Barcelona 14 de abril (Wikimedia Commons)

En Barcelona, esa noche, la tensión crece. Se difunde el rumor de que el Ejército pretende declarar el estado de guerra y ocupar el ayuntamiento y la diputación, ambos en la plaza de Sant Jaume, donde una muchedumbre aguarda acontecimientos. Pero el ex coronel Macià, líder de la ERC, ha tomado, bajo su responsabilidad, la decisión de cambiar la cúpula militar de Cataluña, a la vez que ha ordenado que dos baterías del regimiento de artillería acudan a proclamar la República a la plaza de Sant Jaume. Así, un capitán lee solemnemente: «Proclamo la República Catalana com Estat integrant de la Federació Ibèrica (...) em faig càrrec [haciéndome cargo] provisionalmente de les funcions de President del Govern de Catalunya», firmado por el President Macià. Es la segunda proclamación de la República desde la que el mismo Macià hiciera desde el balcón del ayuntamiento al mediodía del día 13 «en nom del poble de Catalunya».

El diario oficial del Estado, la [Gaceta de Madrid](#), se imprime con el nuevo emblema de la República (una mujer que representa la Libertad, como la Marianne francesa) y en él se enumera la relación de miembros del nuevo gobierno Provisional de la República: presidente, Alcalá-Zamora; ministro de Estado (Asuntos Exteriores en la época), Lerroux; ministro de Justicia, Fernando de los Ríos; ministro de Guerra, Azaña; ministro de Marina, Casares Quiroga; ministro de Gobernación, Miguel Maura; ministro de Fomento, Álvaro de Albornoz; ministro de Trabajo, Largo Caballero... En la misma edición se recoge el decreto de amnistía para los delitos políticos, sociales y de imprenta. Y también un decreto que establece un estatuto jurídico provisional hasta que se reúnan las Cortes Constituyentes, mediante el cual: se depurarán responsabilidades por la Dictadura de 1923; se garantizará la libertad de creencias y de cultos; las libertades individuales y derechos ciudadanos, incluida la actividad sindical... Pero también se señala que esos derechos podrán ser temporalmente suspendidos si la naciente República se viera amenazada, de lo que el gobierno Provisional daría cuenta ante las Cortes Constituyentes.



Gobierno Provisional (1ª fila): A. Albornoz, Alcalá-Zamora, Maura, Largo Caballero, de los Ríos y Lerroux (Wikimedia Commons)

Josep Plà, el conocido escritor catalán, acaba de llegar a Madrid y, en medio del bullicio que recorre sus calles, ha podido asistir al izado de la bandera republicana en el Palacio de Comunicaciones de la Cibeles (hoy sede del ayuntamiento). La primera que ondea en un edificio oficial de Madrid. Y paseando por la ciudad ha podido comprobar cómo los comercios y hoteles trataban de ocultar sus referencias monárquicas. Así, el hotel Príncipe de Asturias ha colocado una bandera republicana sobre la palabra «Príncipe» para pasar a ser, simplemente, el hotel Asturias.

DÍA 14 DE ABRIL, LAUDES (DE 3 A 6 HORAS)

De madrugada, el rey depuesto se dirige por carretera con su comitiva hacia el puerto de Cartagena, donde se embarcará hacia Marsella, según ha dispuesto su ministro de Marina. A pesar de la partida del rey, la actividad en Palacio sigue siendo intensa, tanto dentro, como fuera del recinto. En el interior, la reina Victoria Eugenia de Battenberg, Ena, junto con sus hijos hace los preparativos para salir con dirección a El Escorial, donde se subirán a un tren que les llevará a la frontera francesa, entre Irún y Hendaya, para continuar viaje hasta París. El panorama familiar que contempla la reina resulta desolador: el hijo mayor, Alfonso, el heredero al trono, ya con 24 años, es un joven enfermo; su segundo, Jaime, de 22, es sordomudo; luego van dos mujeres, las infantas Baby y Crista, de 21 y 19 años respectivamente y marginadas de la sucesión por la prevalencia del varón; el de 17 años, Juan, ya parte al exilio desde la Escuela Naval Militar de San Fernando de Cádiz; el pequeño, Gonzalo, de 16 años, es hemofílico.

En el exterior de Palacio parece que las masas están dispuestas a asaltarlo. Las unidades militares encargadas de su protección se han replegado discretamente hacia el interior. Pero súbitamente, un amplio grupo de hombres con una cinta roja en el brazo van formando un cordón humano frente a la fachada y consiguen que la gente congregada retroceda unos metros hacia atrás. Parece que el peligro de asalto ha quedado disipado.

En Barcelona, como en Madrid y otras ciudades, trabajadores y jóvenes se apuntan voluntarios para garantizar el nuevo orden republicano, formando improvisadas «guardias republicanas» a las que incluso se han apuntado algunos jóvenes que no alcanzan los 15 años exigidos. Se trata de evitar que nadie tuerza lo ya conseguido.

Alfonso XIII ya está en la histórica ciudad de Cartagena, fundada por los cartagineses y que Escipión «el Africano» conquistó para Roma. Curiosamente el mismo apelativo, «el Africano», con el que se conocía al rey Alfonso XIII por la intervención militar que alentó en el protectorado marroquí. Cartagena es una ciudad portuaria, base militar de la armada, que integra en su comarca al municipio minero de la Unión. Son ya más de las 4 de la madrugada. El rey caído, una vez embarcado, se despide de España camino de Marsella.

Al tiempo que el rey marcha al exilio, en Madrid se despide a una de las víctimas de los disparos de la Guardia Civil. Le va a homenajear el nuevo y flamante ayuntamiento republicano recién constituido, así como el nuevo gobernador civil, Eduardo Ortega y Gasset, hermano del conocido filósofo, quien pronunciará un responso laico ante su sepultura. Será la última víctima republicana de la monarquía. Ya es el 14 de abril de un día primaveral, en el que parece que, por fin, se abre la luz y la esperanza de justicia y libertad para todo el país.

Sin lugar a dudas, como se puede atisbar por la presente reseña, el trepidante y atrapador relato de Paco Cerdà sobre aquellos acontecimientos, constituye un magnífico documento histórico que permite hacerse una idea muy certera del momento de cambio revolucionario vivido en nuestro país aquel 14 de abril de 1931.

Referencias

Blas Ortega, J. de (2020) [El 14 de abril de 1931 se proclamó la Segunda República](#), Descubrir la Historia (artículo On-line).

Broué, P. (1977) [La revolución española \(1931-1939\)](#), Barcelona: Península.

Casanova, J. (2007) *República y Guerra Civil* en *Historia de España* Vol. 8 (dirigida por Fontana, J. y Villares, R.), Barcelona: Crítica/Marcial Pons

Gil Pecharromán, J. (1999) *La Segunda República*, Madrid: Historia16.

[El preludeo de la tragedia](#) (1983) en *La Guerra civil española* Capítulo 1 (serie documental producida por Granada TV y emitida por *Channel 4* en Reino Unido) director: David Hart; productor: John Blake; asesoramiento histórico: Ronald Fraser, Hugh Thomas, Javier Tusell.